

(continuación del evangelio)

Jesús, conmovido de nuevo en su interior, llegó a la tumba. Era una cavidad cubierta con una losa. Dijo Jesús: «Quitad la losa». Marta, la hermana del muerto, le dice: «Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días». Jesús le replicó: «¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?». Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: «Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado». Y dicho esto, gritó con voz potente: «Lázaro, sal afuera». El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: «Desatadlo y dejadlo andar». Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

Palabra del Señor.

Avisos

- ✓ Lunes día 27 a las 20:30h: Oración on-line del Grupo de fe "Cristo Roto".
- ✓ Martes día 28: Continua el curso de formación "Discernimiento Espiritual", a las 19:45h en el Templo (curso abierto a quien desee participar).
- ✓ Miércoles día 29 a las 19:45h: Grupo Renovación Carismática Católica.
- ✓ Jueves día 30, a las 19:30h: Exposición del Santísimo.
- ✓ Viernes día 31, a las 18:00h: Vía Crucis.
- ✓ Viernes día 31, a las 19:45h: Oración Cofradía de Santiago.
- ✓ Domingo día 2, Domingo de Ramos, a las 11:45h: Bendición y Procesión de Ramos desde la Plaza de la Estación. También se bendecirán los ramos en todas las misas: 10:00h, 11:00h, 12:00h, 13:00h y 19:00h

✓ Las personas que deseen participar en la preparación de la liturgia de Semana Santa, pueden apuntarse en la Sacristía.



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo A

26 de Marzo de 2023

V Domingo de Cuaresma

V Domingo de Cuaresma:

Lázaro sal fuera

La resurrección de Lázaro es motivo de esperanza para cada uno de nosotros. Lázaro era uno de los mejores amigos de Jesús, le amaba y por eso lloró. Jesús realiza el milagro de devolverle la vida. Nosotros quizás no podemos devolverles la vida a nuestros amigos, pero lo que sí podemos hacer, es "dar vida a nuestros amigos".

Amar duele, y siempre buscamos como aliviar el dolor de los demás. En este camino cuaresmal, Jesús nos alienta también a salir de nuestros sepulcros, de nuestros encierros que huelen a muerte y a rancio. Quizás nos hemos encerrado por miedo, por angustia, porque pensamos que nadie nos comprende, o incluso por indiferencia ante la vida.

Hoy Jesús nos dice, "sal fuera".

Desde la fe: confiar en que Jesús siempre está con nosotros, sacándonos de nuestros refugios, cuevas y sepulcros. No es fácil dejarse ayudar, pero Jesús está ahí para cada uno de nosotros.

Desde la Esperanza: Marta la hermana de Lázaro reclamó a Jesús, "si hubieras estado aquí mi hermano no habría muerto". Cuántos reclamamos hacemos al Señor, desde nuestro dolor porque las cosas no cambian, o sentimos que Jesús está lejos o se desinteresa de nosotros. Dios no se muda decía Santa Teresa. Jesús siempre acogerá con todo cariño nuestros reclamos, sabe y entiende que brotan de nuestro dolor.

Desde el Amor: Propongámonos en este final de cuaresma a "dar vida a nuestros amigos", dar vida al enfermo, dar vida al que está solo etc. Mover sus losas que pesan y encierran, siempre con la ayuda de Jesús



Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es

e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es

PRIMERA LECTURA

Lectura de la profecía de Ezequiel 37, 12-14

Esto dice el Señor Dios:

«Yo mismo abriré vuestros sepulcros, y os sacaré de ellos, pueblo mío, y os llevaré a la tierra de Israel.

Y cuando abra vuestros sepulcros y os saque de ellos, pueblo mío, comprenderéis que soy el Señor.

Pondré mi espíritu en vosotros y viviréis; os estableceré en vuestra tierra y comprenderéis que yo, el Señor, lo digo y lo hago - oráculo del Señor -».

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 129, 1-2. 3-4ab. 4c-6. 7-8

R. Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa.

Desde lo hondo a ti grito, Señor;

Señor, escucha mi voz,

estén tus oídos atentos

a la voz de mi súplica. **R.**

Si llevas cuenta de los delitos, Señor,

¿quién podrá resistir?

Pero de ti procede el perdón,

y así infundes respeto. **R.**

Mi alma espera en el Señor,

espera en su palabra;

mi alma aguarda al Señor,

más que el centinela la aurora.

Aguarde Israel al Señor,

como el centinela la aurora. **R.**

Porque del Señor viene la misericordia,

la redención copiosa;

y él redimirá a Israel

de todos sus delitos. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 8, 8-11

Hermanos: Los que están en la carne no pueden agradar a Dios. Pero vosotros no estáis en la carne, sino en el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios habita en vosotros, en cambio, si alguien no posee el Espíritu de Cristo no es de Cristo.



Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto por el pecado, pero el espíritu vive por la justicia. Y si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús también dará vida a vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan 11, 3-7. 17. 20-27. 33b-45

En aquel tiempo, las hermanas de Lázaro le mandaron recado a Jesús, diciendo:

«Señor, el que tú amas está enfermo».

Jesús, al oírlo, dijo: «Esta enfermedad no es para la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella».

Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo, se quedó todavía dos días en donde estaba.

Sólo entonces dice a sus discípulos: «Vamos otra vez a Judea».

Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado.

Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedó en casa.

Y dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá».

Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará».

Marta respondió: «Sé que resucitará en la resurrección en el último día».

Jesús le dijo: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?».

Ella le contestó: «Si, Señor: yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo».

Jesús se conmovió en su espíritu, se estremeció y preguntó: «¿Dónde lo habéis enterrado?».

Le contestaron: «Señor, ven a verlo».

Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: «¿Cómo lo quería!».

Pero algunos dijeron: «Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que este muriera?».

(continúa al dorso)

